

FLASHES A.S.E.P.

MARZO - 2000

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.207 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 13 al 20 de Marzo de 2.000, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos: Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 31 de Marzo de 2.000.

**DIRECCION:
JUAN DIEZ NICOLAS**

COPYRIGHT ASEP S.A., 2000. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

"FLASHES"

(MARZO 2000)

Las elecciones del pasado 12 de Marzo han vuelto a provocar más de una sorpresa, no siendo la menos importante la de que el PP ganase por mayoría absoluta. Incluso el pronóstico de ASEP, con ser el que más se ha acercado (al menos por comparación con los publicados), ya que atribuía una cómoda mayoría al PP sobre el PSOE (6 puntos porcentuales de diferencia sobre electores, y 8-10 puntos porcentuales sobre votantes, según se señalaba en el ESPECIAL ELECCIONES 2), no contemplaba la hipótesis de una mayoría absoluta, entre otras razones porque no podía formular un pronóstico sobre distribución de escaños, debido al tamaño de la muestra.

A continuación se analizan brevemente algunas de las consecuencias políticas más importantes que parecen deducirse de los resultados electorales, y sólo al final se harán algunos comentarios, obligados, sobre los pronósticos publicados y los de ASEP.

Como ya se indicó en el informe ESPECIAL ELECCIONES 3, distribuido al día siguiente de las elecciones, "una vez más ha ganado el partido que ha sabido ganarse al centro político. En realidad, cuando el PSOE formalizó su pacto de izquierdas con IU estaba abandonando el centro, y eso reforzó decisivamente la pretensión del PP por ser el partido que mejor representaba al centro político, posiblemente incluso más que las campañas de imagen en ese sentido".

Pero junto a esta afirmación, deben formularse otras consideraciones que se resumen así:

- Los resultados parecen haber dado la razón a Aznar al querer agotar la legislatura. Muchos políticos, comunicadores y analistas, entre los que se encuentra el autor de estos FLASHES, habían señalado el peligro de retrasar las elecciones hasta el final de la legislatura, y habían indicado la conveniencia de haberlas convocado en el primer trimestre de 1999. Aunque es imposible saber cuales habrían sido los resultados de convocarse las elecciones entonces, resulta difícil pensar que habrían podido ser mejores para el PP que los obtenidos ahora.

- Los resultados han demostrado el fracaso anunciado del pacto PSOE-IU. Si bien en un primer momento ese pacto pareció haber favorecido a IU en detrimento del PSOE, finalmente tampoco favoreció a IU, debido a la evidente discrepancia entre ambos partidos manifestada en múltiples ocasiones incluso durante las dos semanas de campaña electoral oficial.
- Aunque la mayoría de los comentarios sobre los resultados siguen basándose en los datos sobre votantes, en ASEP insistimos en que hay muchos aspectos que sólo pueden interpretarse cuando se utilizan los datos de votos sobre el total del censo electoral. El cuadro comparado de las ocho elecciones generales celebradas desde 1977 presenta los datos sobre electores (excepto en un caso que luego se comentará).
- Es así como puede comprobarse que la abstención en 2000 ha sido la tercera más alta de esta etapa democrática, casi igual que la de 1989 y dos puntos porcentuales más baja que la de 1979. Los analistas no parecen estar de acuerdo en la interpretación de la abstención en las modernas democracias. Mientras que para unos es un signo de alejamiento del electorado respecto al sistema político, para otros es un signo de que como todo va bien no es necesario ir a votar, lo que implícitamente parece sugerir un apoyo al partido en el poder. Lo cierto es que la abstención más baja corresponde a las elecciones de 1982, 1993 y 1996. Pero, si las dos últimas se caracterizaron por una fuerte competición entre los dos partidos principales, PP y PSOE (lo que podría haber provocado una fuerte participación), las de 1982 no ofrecían ese panorama, sino más bien el de un partido en el poder que se derrumbaba (UCD), y otro que claramente iba a ganar las elecciones por mayoría absoluta (PSOE). La alta participación se debió más bien al anuncio de que un partido de izquierda podía alcanzar la mayoría por vez primera desde las elecciones de la República. Por otra parte, la alta abstención de las elecciones de 1979, 1989 y 2000 no parecen responder a una causa común. En nuestra opinión, sin embargo, la alta abstención de 2000 responde al desconcierto del electorado de izquierda, (PSOE e IU), que no entendió ni suscribió el pacto, y que estaba básicamente insatisfecho con el programa, el liderazgo y la campaña desarrollada por el PSOE y por IU. Desde esa perspectiva, parece poder afirmarse que la abstención de las elecciones de 2000 se ha nutrido mayoritariamente de votantes de izquierda, mientras que en las de 1979 y 1989 se repartió más o menos por igual entre derecha e izquierda. La abstención no es de derechas o de izquierdas en todas las elecciones, sino que su procedencia varía de una elección a otra.

- De cualquier modo, parece plausible atribuir el incremento de la abstención en 2000 a una creciente insatisfacción de cierta parte del electorado con el sistema político y los partidos políticos, que se manifiesta no sólo en este incremento, sino también en un incremento del voto en blanco. Resulta curioso comprobar que, desde 1977, la proporción de votos nulos ha disminuido de forma continuada (excepto en 1982, cuando la participación electoral fue máxima), lo que parece indicar que los electores saben cada vez mejor cómo votar. **Sin embargo, la proporción de votos en blanco ha aumentado ininterrumpidamente desde 1977 hasta 2000, sin excepción, lo que debe interpretarse como un deseo de cumplir con el deber democrático de votar al mismo tiempo que se muestra un rechazo a todos los partidos no votando a ninguno.**
- Las elecciones de 2000 han confirmado una vez más, y con mayor intensidad que en elecciones anteriores, la creciente concentración de los votos en los dos principales partidos. En el cuadro adjunto puede observarse que la suma de los votantes de los dos principales partidos representó menos del 50% del total de electores en las cinco primeras elecciones (con excepción de las de 1982), pero ha representado una proporción superior al 50% desde las elecciones de 1993. Si el cálculo se hace no sobre el total de electores, sino sobre el total de votantes en cada elección, se comprueba que el peso de los dos principales partidos ha crecido desde un 59% en 1977 hasta un 80% en 2000.
- Esta concentración del voto en los dos principales partidos es la que explica el poco éxito de nuevos partidos con programas e ideologías poco claras para el electorado. Hace ya varios meses, cuando se anunció su participación en las elecciones de 2000, ASEP comentó que el PP no debía perder el tiempo descalificando al GIL o al CDS-UC, pues sus posibilidades electorales no debían ni siquiera tomarse en consideración. Los resultados han confirmado ese pronóstico, hasta el punto de que el CDS ha obtenido el peor resultado de su historia, de manera que no sólo no ha ganado nuevos votantes, sino que ha perdido la mitad de su peso electoral en 1996.
- La espectacular pérdida de votos por parte de IU, con ser muy importante, no constituye el peor resultado de esta formación política. Sus resultados en 1982 y 1986 fueron aún peores, si bien es cierto que contrasta con la situación de 1996, cuando IU obtuvo el mayor respaldo por parte del electorado, de forma que en sólo cuatro años ha perdido más de la mitad de su electorado.

- En cuanto al respaldo electoral de los dos principales partidos nacionalistas, CiU y PNV, las elecciones de 2000 han representado una reducción significativa respecto a las elecciones de 1986, 1989, 1993 y 1996 (en el caso de CiU), y el peor resultado desde 1977 en el caso del PNV, pues aunque la proporción de electores que ha votado a ese partido en 2000 es más alta que en las tres elecciones anteriores, e igual que en 1986, debe tenerse en cuenta que en 2000 no se presentó HB/EH, y que el electorado de esa formación política, o bien se ha abstenido o ha votado al PNV.
- Aunque el Gobierno Vasco trate de disimularlo, los resultados electorales en esa Comunidad han significado una fuerte derrota para el nacionalismo soberanista en general y para el PNV en particular. No puede descartarse que en los próximos meses se produzca una crisis en el seno del PNV de similar envergadura a la que se ha producido en el PSOE, que provoque la sustitución de Arzallus como Presidente.
- En realidad, puede afirmarse que está disminuyendo el peso de los partidos nacionalistas tradicionales, mientras que está aumentando el de otros partidos nacionalistas o regionales en diferentes Comunidades Autónomas, hasta el punto de que en estas elecciones el total de diputados de partidos nacionalistas/regionalistas ha aumentado a 34, representando a nueve formaciones políticas diferentes (a pesar de la retirada de HB/EH).
- La victoria del PP por mayoría absoluta, por otra parte, no debería conducir a la errónea interpretación de creer que ha logrado el apoyo mayoritario del electorado. En realidad, el PP sólo ha aumentado su apoyo electoral en algo más de un punto porcentual respecto a 1996. Aún así, debe igualmente reconocerse que es el apoyo electoral más amplio (30,96%) desde el obtenido por el PSOE en 1982 (37,72%). La diferencia lograda sobre el PSOE se ha debido a la pérdida de electorado por parte de este partido y también por parte de IU (9,59 puntos porcentuales entre los dos), que mayoritariamente han ido a la abstención (que aumentó en 7,40 puntos porcentuales entre 1996 y 2000).
- Los resultados de estas elecciones han demostrado, una vez más, que no son ciertas las supuestas relaciones entre la proporción de votos que obtiene un partido y el número de escaños. Concretamente, el PP ha aumentado en sólo algo más de un punto porcentual respecto a 1996, y sin embargo ha obtenido 27 escaños más. Pero es que, en 1996, el PP obtuvo un respaldo electoral algo mayor que el PSOE en 1993, y sin embargo logró tres escaños menos. La estimación de escaños a partir de la proporción de votos obtenidos debe tomar en consideración no sólo el

resultado del partido mayoritario, sino también el respaldo electoral del segundo e incluso del tercer partido con mayor número de votos, y desde luego también la abstención.

- En el análisis elaborado por ASEP en su ESPECIAL ELECCIONES 3 se resaltó asimismo que, a pesar de su mayoría absoluta, el PP haría bien en procurarse ciertos apoyos de partidos nacionalistas, para evitar la formación de un frente nacionalista que, aún siendo minoritario, podría provocar muchos y graves problemas al Gobierno del PP. Así, se sugería la conveniencia de establecer contactos y pactos con CiU, CC e incluso con el PA. Las primeras declaraciones y actuaciones del Gobierno provisional sugieren que esos temores no eran infundados, ya que han merecido una atención prioritaria por parte del PP. No obstante, debe resaltarse asimismo que tanto en Cataluña como en el País Vasco los diputados electos de partidos estatales (29 y 17 respectivamente) superan ampliamente a los diputados electos de partidos nacionalistas (17 y 8 respectivamente), y que la proporción de votantes de partidos estatales supera claramente en ambas Comunidades Autónomas el 50%.
- Sin embargo, la consecuencia más importante de las elecciones de 2000 ha sido la crisis que se ha originado en el seno del PSOE y, aunque se habla menos de ella, también en IU. Pasará todavía algún tiempo antes de que el PSOE recomponga su dirección, su liderazgo, y sobre todo su imagen.

**DATOS COMPARADOS DE LAS ELECCIONES GENERALES, CONGRESO DE LOS
DIPUTADOS, ESPAÑA, 1977-2000**

	1977	1979	1982	1986	1989	1993	1996	2000
ELECTORES	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
	%	%	%	%	%	%	%	%
Abstención	21,17	31,96	20,03	29,51	30,26	23,56	22,62	30,02
Blancos	0,20	0,21	0,37	0,42	0,48	0,61	0,75	1,11
Nulos	1,13	1,00	1,56	1,11	0,52	0,41	0,39	0,47
TOTAL	22,50	33,17	21,96	31,04	31,26	24,58	23,76	31,60
UCD+CDS/UC	24,67	23,36	7,56	6,39	5,46	1,34	0,14	0,07
AP/CD/PP	5,88	4,06	20,67	18,02	17,86	26,43	29,87	30,96
PSOE	21,00	20,38	37,72	30,57	27,41	29,49	28,97	23,69
PCE/IU	6,68	7,22	3,15	3,21	6,28	7,26	8,11	3,80
CiU/PDPC+UDC	2,69	1,80	2,88	3,48	3,49	3,76	3,54	2,92
PNV	1,16	1,10	1,47	1,06	0,86	0,94	0,98	1,06
Otros	15,42	8,91	4,59	6,23	7,38	6,20	4,63	5,90
Escaños 1º	166	168	202	184	175	159	156	183
1º+2º/100 electores	45,67	43,74	58,39	48,59	45,27	55,92	58,84	54,65
1º+2º/100 votantes	58,92	65,45	74,82	70,45	65,86	74,14	77,18	79,90

- En lo que respecta a los pronósticos electorales, la experiencia de estas elecciones ha vuelto a poner de manifiesto grandes desviaciones en los sondeos pre-electorales y, lo que es aún más preocupante, en los realizados a pie de urna. En relación con los sondeos pre-electorales resulta muy curiosa la coincidencia por parte de varias empresas en establecer una diferencia de 4,6 puntos porcentuales (sobre votantes) entre PP y PSOE, frente a los 8-10 puntos que ofrecía ASEP en su último informe antes de las elecciones, ESPECIAL ELECCIONES 2.
- Debe resaltarse que la mayor parte de las encuestas pre-electorales no ofrecían los resultados por relación al total de electores, sino respecto al total de votantes, pero curiosamente casi ninguna ofrecía, al menos de forma clara, una estimación de la participación/abstención, lo que dificulta mucho la interpretación de los resultados ofrecidos.

Encuestas realizadas en Marzo 2000							
	Estimación EL MUNDO	Estimación EL PAÍS	Estimación ABC	Estimación el Periódico	Estimación DIARIO 16	Estimación LA VANGUARDIA	Resultados de Marzo '00
	%	%	%	%	%	%	%
PP	41,9	41,7	40,5	41,7	42,1	41,8	44,5
PSOE	37,3	37,1	36,7	37,6	37,4	37,2	34,1
IU	6,5	7,3	7,3	7,5	8,1	8,0	5,5
CiU	4,5	4,1	4,3	4,2	4,3	4,2	4,2
PNV	1,7	1,4	1,4	1,6	1,6	1,3	1,5
BNG	1,3	1,3	1,2	1,7	1,4	1,0	1,3
Otros	6,8	7,1	8,6	5,7	5,1	6,5	8,9
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

- Puede observarse que las diferencias estimadas por las encuestas citadas fluctúan entre 3,8 y 4,7 puntos porcentuales (sobre votantes), si bien tres de las seis coincidían en estimar una diferencia de 4,6 puntos porcentuales. Por el contrario, la estimación de ASEP ofrecida en su ESPECIAL ELECCIONES 2 pronosticaba una diferencia de ocho puntos porcentuales tomando los límites inferiores en ambos casos o los límites superiores en ambos casos, pero 10 puntos porcentuales si se tomaba el límite superior del PP y el inferior del PSOE, e incluso 6 puntos porcentuales si se tomaba el inferior del PP y el superior del PSOE. En cualquier caso, esta previsión fue la más próxima a los 10 puntos porcentuales que realmente separaron al PP del PSOE.

VIII

	Estimación ASEP	<i>Resultados de</i> <i>Marzo '00</i>
	%	%
PP	41,1-43,1	44,5
PSOE	33,0-35,0	34,1
IU	8,6-9,2	5,5
Nacionalistas de Centro y Derecha (*)	8,6-9,2	8,6
Nacionalistas de Izquierda (*)	2,3-2,5	2,2
Otros	3,6-3,8	5,1
TOTAL	100,0	100,0

(*) En la Estimación de ASEP y en los resultados de Marzo 2000 los partidos agrupados entre los distintos Partidos Nacionalistas son los siguientes:

- Partidos Nacionalistas de Centro y Derecha: CiU, PNV, CC, PA, EA, UV, PAR, EU, CG, PRC y UPN
- Partidos Nacionalistas de Izquierda: BNG, ERC y EH/HB

- A continuación se presentan las conclusiones que se ofrecían en los FLASHES de Febrero, con los comentarios sobre los resultados (en negrita). Debe recordarse, no obstante, que el ESPECIAL ELECCIONES 2 fue elaborado y distribuido con posterioridad a los FLASHES, si bien la semana anterior a las elecciones, y que en ese documento se precisaban algo más las conclusiones, especialmente en lo que respecta a la influencia que tendría la abstención. Concretamente se afirmaba que "si [la abstención] fuese muy inferior (por debajo del 20%) o superior al 28% posiblemente la diferencia sería aún mayor de la estimada aquí" (pág. 52)". Puesto que la abstención ha sido del 30%, estaba dentro de lo previsto que la diferencia fuese mayor de ocho puntos, y que haya llegado a diez puntos finalmente.

- La participación electoral será similar a la de 1996, entre el 70% y el 80%, aunque este aspecto se precisará aún más en el próximo ESPECIAL ELECCIONES-ASEP.

La participación real ha sido del 70%.

- El electorado del PP parece ya bastante consolidado, es decir, el que va a votar al PP ya lo ha decidido y lo expresa sin reservas. Las estimaciones de ASEP parecen coincidir en que puede haber ganado alrededor de 2 puntos porcentuales del electorado total desde las elecciones de 1996, pasando del 30% al 32% del electorado.

El PP ha ganado un punto porcentual del electorado desde 1996, pasando del 30% al 31%.

- El electorado del PSOE parece el más indeciso de momento. Sólo una parte de los que le votarán lo han decidido ya y lo expresan así. Pero

hay una proporción importante de "electores potenciales" que todavía parecen estar en duda de qué harán, si votarán o no, y en caso afirmativo, si votarán al PSOE, a IU, o incluso al PP o a algún partido nacionalista. Según las estimaciones de ASEP el PSOE podría estar perdiendo entre tres y cinco puntos porcentuales, según lo que finalmente decidan hacer los "indecisos". Pero de momento parece haber pasado de un 29% del electorado en 1996 a un 25-26% en la actualidad.

En realidad el PSOE ha perdido 5,4 puntos porcentuales, pasando del 29% en 1996 al 24% en la actualidad. Además, como ya se ha indicado, no sólo ha aumentado la abstención, sino también el voto en blanco, lo que indica que la hipótesis de que los votantes del PSOE estaban indecisos sobre si votar o no votar parece haberse confirmado.

- En consecuencia, la diferencia entre el PP y el PSOE, que en 1996 fue de algo más de un punto porcentual y en las europeas de 1999 fue de alrededor de tres puntos porcentuales, podría haber aumentado a unos seis puntos porcentuales. Debe señalarse, a este respecto, que la estimación de ASEP el pasado mes de Octubre de 1999 ofrecía un empate entre PP y PSOE, pero en Noviembre el PP aventajaba al PSOE en un punto porcentual, ventaja que aumentó a tres puntos en Diciembre y Enero, y que ahora parece haberse incrementado hasta cinco-seis puntos porcentuales. Esta tendencia es exactamente la inversa a la que se pudo observar en los sondeos de ASEP antes de las elecciones de 1993 y 1996.

La realidad es que la diferencia entre el PP y el PSOE ha sido de 7,4 puntos porcentuales (sobre electores), es decir, un punto más que lo anticipado por ASEP. Esta diferencia es de 10 puntos porcentuales cuando sólo se tienen en cuenta los votantes (frente a 8 puntos de diferencia que pronosticaba ASEP). Pero, además, la tendencia señalada por ASEP de que la diferencia aumentaba a medida que se acercaban las elecciones (al contrario que en 1993 y 1996) se ha visto también confirmada por los hechos.

- En cuanto al voto estimado para IU, el sondeo mensual de Febrero y el telefónico coinciden también en poner de relieve cierta recuperación significativa por comparación con los resultados de las elecciones

europas, aunque el voto estimado sigue siendo algo inferior al de las elecciones de 1996.

Esta ha sido la mayor desviación de ASEP, pues aunque es cierto que el resultado ha sido inferior al de las elecciones de 1996, ha sido también inferior al voto obtenido en las elecciones europeas de 1999, y desde luego muy inferior al pronosticado por ASEP (algo más de la mitad de lo pronosticado).

- Y el voto a partidos nacionalistas muestra una tendencia a cierta estabilidad e incluso a cierta pérdida relativa por comparación con los datos de 1996.

En efecto, los partidos nacionalistas de centro y derecha han obtenido el 5,8% de los votos (sobre electores) frente al 6,3% en 1996, y los nacionalistas de izquierda han obtenido el 1,5% sobre 100 electores, frente al 1,8% en 1996.

- Además, y este es un dato que tiene una importancia muy singular, por vez primera en los sondeos de ASEP José M^a Aznar obtiene una valoración más alta que Felipe González. En cualquier caso, la cuestión realmente importante en estas elecciones no parece ser tanto la de qué partido ganará (por mayoría relativa, por supuesto), sino qué coalición de gobierno o qué pactos de legislatura se podrán formalizar para garantizar la formación de un Gobierno.

También en este caso ha habido falta de previsión por parte de ASEP, pues si bien se anticipaba una victoria cómoda del PP, y aunque ASEP no hace previsión de escaños cuando el tamaño de la muestra no lo permite, como es habitualmente el caso, no se anticipaba una victoria por mayoría absoluta, como ha ocurrido.

EL CLIMA DE OPINION

El impacto de los resultados electorales sobre el Sistema de Indicadores de ASEP es probablemente el de mayor intensidad que se haya observado nunca después de unas elecciones (y ya se dispone de estos datos después de las elecciones de 1989, 1993, 1996 y 2000). Suele producirse una mejora de todos los indicadores poco antes de las elecciones e inmediatamente después, pero nunca se habían alcanzado los valores observados en esta encuesta de Marzo,

cuyo trabajo de campo se realizó la semana inmediatamente posterior al día de las elecciones, al igual que se hizo en 1996.

De manera más específica, puede observarse que los dos indicadores económicos principales, el Sentimiento del Consumidor y la Evaluación de la Situación Económica, no sólo se encuentran por encima del nivel de equilibrio y alcanzan los valores más altos de los últimos catorce años, sino que se sitúan 3 y 7 puntos por encima de los valores más altos de los últimos doce meses (que eran los más altos desde que se inició el Sistema de Indicadores en 1986). Por el contrario, los dos indicadores de ahorro, aunque se encuentran en niveles altos, no son de los más altos del último año, lo que podría atribuirse a un incremento del consumo, que está recalentando la economía y provocando un incremento de la inflación, y que podría estar basado en la mayor satisfacción y optimismo económico predominante. Una vez más se demuestra que las tendencias que marcan los indicadores de ASEP, a pesar de estar basados en una pequeña muestra nacional de 1.200 personas, coinciden siempre plenamente con los indicadores oficiales.

Los indicadores sociales se mantienen muy estables, con una muy alta y generalizada satisfacción con la calidad de vida (como es habitual), un alto Optimismo Personal (que alcanza el valor más alto de los últimos catorce años), una práctica religiosa media (los cambios en esta variable sólo pueden observarse en plazos muy largos) y una orientación postmaterialista que comparten ya más de un tercio de los españoles mayores de 18 años (si bien no se ha vuelto a superar el 40% desde antes del verano de 1999).

La Satisfacción con el Funcionamiento de la Democracia y con el Gobierno aumentan aún más de lo que lo habían hecho en meses precedentes, logrando los valores más altos de los últimos catorce años. Concretamente, la Satisfacción con el Gobierno es quince puntos superior al valor más alto de los últimos doce meses, a pesar de que los valores obtenidos este año eran de por sí los más altos desde siempre. La alienación política se mantiene por debajo del 30%, y alcanza el valor más bajo de los últimos doce meses. Y los valores promedio del autoposicionamiento ideológico y del sentimiento nacionalista siguen cambiando de forma leve pero continuada (los cambios en promedios son siempre muy pequeños), acercándose cada vez más al centro (y alejándose por tanto del centro-izquierda) y al sentimiento "más español que nacionalista" (alejándose por tanto del polo "tan español como nacionalista").

Todos los indicadores sobre la Unión Europea se mantienen en sus niveles habituales, poniendo de manifiesto una clara satisfacción con la pertenencia de España a la UE y una muy mayoritaria percepción de que esa pertenencia produce más beneficios que perjuicios a España, a la Comunidad de residencia del entrevistado, y para el propio entrevistado.

Curiosamente, sin embargo, los datos de este mes de Marzo vuelven a mostrar un valor bajo de Exposición a la Información, siendo el segundo valor más bajo de los últimos doce meses, lo que podría interpretarse de muchas maneras, entre ellas la de que los españoles parecen estar perdiendo interés por la política, puede que por estar un poco hartos de "tanta política", pero también porque cuando las cosas van bien, como creen la mayoría de los españoles, los ciudadanos se interesan menos por la política.

El "ranking" de valoración de instituciones este mes es el siguiente: La Corona (7,0 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), el Gobierno de la Nación (5,6), las Fuerzas Armadas (5,3), la CEOE y CCOO (4,9), UGT (4,8) y los Bancos (4,7 puntos). Debe resaltarse que el Gobierno de la Nación no había vuelto a recibir una valoración de 5,6 puntos desde el final de la Guerra del Golfo.

En cuanto a la valoración de los personajes públicos, José M^a Aznar no sólo vuelve a superar a Felipe González (algo que sucedió por vez primera en el sondeo del mes pasado) sino que incrementa su ventaja sobre él desde 2 décimas en Febrero a 9 décimas ahora en Marzo. El "ranking" de valoración de personajes públicos este mes es el siguiente: Rey Juan Carlos (7,4 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), José M^a Aznar (5,5), Felipe González (4,6), Manuel Chaves (4,4), Eduardo Serra (4,3) y Joaquín Almunia y Francisco Frutos (4,0 puntos en ambos casos). Debe resaltarse que ésta es también la segunda vez consecutiva que el dirigente de IU iguala la valoración del candidato del PSOE desde hace muchos años, si bien ambos han visto reducir su valoración en 6 décimas en el breve plazo de un mes.

El reflejo de todos estos hechos en la intención de voto, a pesar de que se acaban de celebrar las elecciones, no hace sino confirmar los resultados obtenidos. En efecto, la abstención estimada se acerca bastante (27%) a la realmente observada, y la diferencia estimada entre el PP y el PSOE es de 8 puntos porcentuales (sobre electores, que equivaldría a 11 puntos porcentuales sobre votantes).

LA ACTUALIDAD

Todas las preguntas correspondientes a la actualidad este mes se han dedicado a las pasadas elecciones, como es habitual en los estudios post-electorales.

Las Elecciones

El grado de interés de los españoles por la información política parece ser el más bajo de los observados antes y después de las elecciones de 1996 y antes de las recientes elecciones de 2000, lo que parece explicar la alta abstención registrada en éstas. Por otra parte, el grado de interés por la información política que se observa en el estudio pre-electoral de estas elecciones es inferior al del estudio pre-electoral de 1996, y el grado de interés manifestado en el estudio post-electoral de 2000 es asimismo inferior al observado en el post-electoral de 1996.

El momento en que los entrevistados afirman haber decidido si votar o no votar no difiere sustancialmente de lo observado en los estudios post-electorales de 1993 y 1996, pues en los tres casos alrededor de dos terceras partes de los entrevistados afirma votar siempre, y un 10% adicional siempre afirma tomar esta decisión antes de convocarse las elecciones. En realidad, sólo alrededor de un 10% de los entrevistados parecen haber tomado su decisión de votar o no votar después de convocadas las elecciones. No obstante, la proporción de entrevistados que afirma no votar nunca es mayor en el estudio post-electoral de 2000, lo que puede ser consecuencia de la alta abstención registrada en estas elecciones.

Alrededor de la mitad de los entrevistados afirma haber decidido el partido al que votar antes de que se convocaran las elecciones, en las tres antes mencionadas, y algo menos del 20% parecen tomar su decisión respecto al partido al que votaron después de convocadas las elecciones.

Alrededor de dos tercios de los entrevistados afirman haber votado en cada elección al mismo partido que en las elecciones anteriores, aunque esa proporción es algo más baja este año, debido probablemente al incremento de los que dicen no haber votado, no votar nunca, o que no contestan a la pregunta.

En 1996 se preguntó a los entrevistados la razón principal por la que no votaron. Ahora, en 2000, y teniendo en cuenta el continuado incremento del voto en blanco, se ha preguntado también por la razón principal por la que el entrevistado votó en blanco. Las razones principales por las que no se votó en 1996 parecen haber sido las de que no se pudo ir a votar (27%) o que no interesaba la política (22%). Ahora en 2000, las razones principales para no haber votado parecen haber sido las de que no interesa la política (21%) y no vota nunca (15%). Pero las razones principales por las que se votó en blanco parecen haber sido las de que no convenció ningún partido político o ningún candidato (47%), que no se confía en ningún partido político (27%) o que no interesa la política (15%).

Aunque no ha sido necesario que el PP se plantee la conveniencia de establecer pactos post-electorales con otros partidos, se propuso la pregunta de cuál habría sido la coalición preferida si los resultados no hubiesen concedido la mayoría absoluta a ningún partido. Los resultados antes de las elecciones mostraban una preferencia de los entrevistados por la coalición PSOE-IU (21%), y sólo en segundo lugar por la coalición PP-CiU (13%). Los resultados después de las elecciones mantienen el mismo apoyo a la coalición PP-CiU (13%), pero reducen a la mitad su apoyo a la coalición PSOE-IU (12%), si bien la coalición PP-PSOE recibe casi el mismo apoyo (11%).

Tres cuartas partes de los electores han seguido las informaciones sobre la campaña electoral principalmente a través de la TV, como ya había demostrado también el estudio pre-electoral de 2000. Los dos estudios realizados en el 2000 muestran un claro incremento del seguimiento de la campaña a través de la TV por comparación con los dos estudios equivalentes de 1996 (cuando sólo dos tercios de los entrevistados siguieron la campaña a través de la TV). Por el contrario, ha disminuido significativamente la proporción de entrevistados que siguieron la campaña principalmente a través de la radio y, sobre todo, de la prensa.

Cuando se pregunta a qué partido (PSOE o PP) favorece más cada uno de los principales medios de comunicación, se comprueba tanto en el estudio pre-electoral de Febrero como en el post-electoral de Marzo que los señalados como más favorables al PSOE son El País, la SER y Canal Plus (por ese orden). Los más favorables al PP parecen ser TVE, ABC, RNE, Antena 3, COPE, El Mundo y Onda Cero (por ese orden), siendo Tele 5 el medio aparentemente más neutral.

Lo más importante, sin embargo, es que un 49% de los entrevistados afirma estar muy satisfecho o satisfecho con los resultados de las últimas elecciones, frente a sólo un 29% que se sienten insatisfechos. Las proporciones equivalentes en el estudio post-electoral de 1996 fueron 36% y 38%. El cambio es muy significativo, y muestra un respaldo muy amplio al PP.